



Javier Duménilo es uno de los atletas de la preselección nacional.

Elsa Ramos Ramírez

Las urgencias marcadas por la COVID-19 y la premura y la necesidad de la preparación rumbo a los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 traerán a Sancti Spiritus a varios de los atletas de primer nivel del deporte nacional.

Ello responde a la estrategia del Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (Inder) de descentralizar la preparación en los diferentes concentrados de los

Deportistas de élite en Sancti Spiritus

Como parte de la descentralización de las actividades preparatorias con vistas a la Olimpiada de Tokio, la provincia acogerá a varios atletas de primer nivel

centros de alto rendimiento Giraldo Córdova Cardín y Cerro Pelado, que hoy no están en condiciones de abrir sus puertas debido a que su sede principal, La Habana, se encuentra en la fase de transmisión autóctona limitada de la enfermedad.

Así, desde este mes de septiembre estarán en sus respectivas sedes atletas de los deportes de lucha libre, tiro con arco, judo y tiro deportivo, de acuerdo con Ángel Vidal Castillo, subdirector de Actividades Deportivas del Inder en la provincia.

“Hasta ahora se alistan las condiciones para acoger a los atletas que ya están clasificados para estos juegos o los que están buscando su clasificación. En el caso del tiro con arco, realizarían su preparación en la Academia de Arquería, los de judo y lucha lo harán en el Polideportivo Yayabo y los de tiro, en el polígono de la EIDE Lino Salabarría, aunque su presencia depende de si aparecen las balas”.

“Recibimos la indicación de la dirección nacional del Inder, tal como se hará con otras siete provincias como una alternativa para dar continuidad a la preparación de esos atletas que hasta ahora se han mantenido en sus casas. Se crean las condiciones para garantizar su entrenamiento en las diferentes sedes y su alojamiento está previsto en instalaciones de la Cadena Islazul. En todos los casos se velará por el cumplimiento de las principales medidas higiénico-sanitarias para evitar el contagio”.

Serán en total 46 los atletas y 15 los entrenadores, además de la tríada médica

(médico, fisioterapeuta y psicólogo) en cada uno de los deportes.

Los Juegos Olímpicos de Tokio fueron aplazados ahora para el 2021 a causa de la pandemia del nuevo coronavirus. La emergencia ha llevado a que los atletas clasificados o aspirantes hayan buscado diversas alternativas para llegar a la cita de la mejor manera posible.

LA LUCHA A LA CARGA

A tono con la indicación nacional, los colchones de la lucha espirituaña se alistan para recibir a varios deportistas de lujo, como los integrantes de la preselección nacional del estilo libre de este deporte, en el que varios atletas deben conseguir su clasificación para Japón, a la vez que se necesita mantener la preparación de los 12 que ya lograron su boleto.

Así lo confirmó Jorge Gerardo Basso, entrenador y comisionado provincial de Lucha, quien explicó que se crean todas las condiciones para acoger esta base de entrenamiento en Sancti Spiritus, lo cual debe redundar también en buenos dividendos para el deporte local, ubicado en los planos estelares de la nación.

“El objetivo es poder entrenar al menos a dos hombres por división para que se faciliten los combates y la preparación sea más completa. Estamos creando las condiciones para ver si el trabajo se hace en una parte del tabloncillo del Polideportivo Yayabo, donde se habilitarían por lo menos dos colchones”, señaló.

Asimismo, comentó que como parte de

ese grupo aspirante a boleto olímpico se encuentran dos espirituanos: el bicampeón mundial Sub-23 Reineris Andreu, de los 57 kilogramos, y Yonger Bastida, de los 97, bronce mundial de esa propia categoría.

Explicó que ellos se han mantenido entrenando, junto a otros integrantes de la preselección nacional como Cristian Solenzal (libre), su hermano Damián (greco), al igual que Reinier Monteagudo y Javier Duménilo, todos bajo las órdenes de los técnicos Luis Barceló y Héctor Luis Valle.

“Con ellos hemos hecho un trabajo muy intenso luego de estar en sus casas varios meses por las condiciones del aislamiento, pero en todo el mes de agosto no han descansado y eso les servirá de base para lo que comienza ahora”.

En cuanto al resto de los estilos, Camagüey acogerá a la lucha grecorromana y Ciego de Ávila, la femenina.

De acuerdo con la Federación Cubana de Luchas Asociadas, estos atletas se prepararían, además, para su participación en importantes eventos, si la pandemia de la COVID-19 lo permite, ya que los mismos fueron ratificados por la Unión Mundial de Luchas. Entre estos figuran tres campeonatos del mundo: el de primera categoría, pactado para Belgrado, Serbia, en diciembre; el juvenil, en esa propia sede, y el Sub-23 en Tampere, Finlandia.

La lucha no ha renunciado a realizar su Campeonato Nacional Élite, previsto para noviembre en la provincia de Santiago de Cuba.

En sus marcas curso escolar deportivo

Con retoque en su traje constructivo, nuevas concepciones en su formación y un riguroso protocolo sanitario, abrirá sus puertas la EIDE Lino Salabarría Pupo para reiniciar y concluir el curso escolar deportivo 2019-2020.

De acuerdo con Roiman Figueredo Toledano, director del centro, este primero de septiembre entrarán los 810 estudiantes que tenía la escuela al momento del cierre por la COVID-19 en marzo pasado.

Recalcó que, aunque se trata de una institución básicamente deportiva, la prioridad en este caso será el proceso docente a fin de culminar el curso. “Las tres primeras semanas estarán dedicadas a la consolidación de los contenidos impartidos con anterioridad, en la cuatro y la cinco se aplicarán las pruebas, la seis será para los exámenes de extraordinario y en la séptima y la octava se realizará el proceso de entrega pedagógica que se hace cada año para determinar la matrícula de la próxima etapa lectiva”.

En cuanto al tema deportivo, explicó que en julio se aprobaron los planes de entrenamiento para estas ocho semanas, en las que se laborará sobre la base de una preparación general del atleta sin trabajo técnico-táctico.

En relación con los preparativos

del curso 2020-2021, Figueredo Toledano apuntó que se ha trabajado con la reserva deportiva que está identificada y existe un grupo de niños talentos a partir del alto rendimiento; esa es la base de la matrícula. En el caso de los que resulten baja por enfermedad o porque no vencieron los objetivos técnicos, se les informará oportunamente a los padres”.

Este recomienzo tendrá una particularidad, al ser atendidos aquí los cerca de 40 alumnos atletas de esta provincia que se encuentran en los centros nacionales de alto rendimiento, que no abrirán en septiembre por la compleja situación epidemiológica de la capital del país. “Todos ingresarán al centro para recibir la docencia y también la preparación con los técnicos de la EIDE, con un control diferenciado”.

Sobre la organización de la parte docente, Odalis Pérez, subdirectora del centro, explicó que desde junio “se comenzó la preparación del curso con un modelaje de las condiciones sanitarias que tendríamos el primero de septiembre. Con la entrada de los profesores esta semana se trazaron las acciones para garantizar un buen cierre de curso con el cumplimiento de las medidas higiénico-sanitarias para evitar afectaciones con la COVID-19”.

Refirió que para garantizar el

aislamiento la matrícula total se dividirá en 39 grupos docentes: seis en Primaria, 20 en Secundaria Básica y 13 en Preuniversitario, cada uno con 15 o 16 alumnos por subgrupos.

“El receso se realizará de manera escalonada y al suspenderse los matutinos se propiciarán charlas por agrupaciones deportivas y grados, y el almuerzo y comida para los internos también se efectuará de manera espaciada según los horarios para que no haya aglomeración”.

A fin de limitar el acceso de personal al centro, se dispuso una sola entrada por la puerta principal, donde se realizará el debido pesaje de todos los trabajadores y estudiantes. “Los padres dejarán a los niños en la puerta y la auxiliar pedagógica se encargará de entrarlos al centro, en tanto las visitas se harán los miércoles de cinco de la tarde a diez de la noche”.

“En el caso de las aulas —refirió Odalis—, hemos establecido la desinfección de computadoras, televisores, mandos, los medios de enseñanza y los medios deportivos después de cada sesión. Lo mismo se hará en las escaleras y puertas. Contamos con el suficiente hipoclorito, aunque les pedimos a los padres que traten de darles a sus hijos loción hidroalcohólica o gel desinfectante, así como al



En septiembre regresan a la EIDE más de 800 estudiantes. /Foto: Vicente Brito

menos tres nasobucos, ya que este es de uso obligatorio”.

En lo referente a la Escuela para Profesores de Educación Física, Annelise Carrazana Rodríguez, su directora, explicó que de los 290 estudiantes entrarán 110. “Solo comenzarán los estudiantes del diurno de primer año y los atletas de segundo. Los restantes seguirán de práctica docente y preparándose con sus tutores, pues en octubre tienen sus ejercicios culminantes, que serán teóricos”.

Sobre las condiciones en que la

EIDE enfrentará esta etapa, Figueredo Toledano significó: “Se dan los toques finales a la parte constructiva en los albergues, el teatro y el tabloncillo, y se espera por la respuesta a los baños de la parte docente”.

“Es un reto que enfrentan tanto los 140 técnicos del deporte como los 90 docentes. Una buena nueva es que para el cumplimiento de los protocolos higiénico-sanitarios contamos con un médico y cuatro enfermeras, aunque en esto debemos participar todos”, concluyó. (E. R. R.)